

	MES.	TRIMESTRE.
Madrid.....	10 rs.	30
Provincias.....	12	34
Idem por medio de comisionado á la Administración.....	14	40
En el extranjero.....	24	70
Idem por medio de comisionado á la Administración.....	28	80
En las Antillas.....	30	80
En Filipinas.....	100	

Se insertan anuncios á razón de 25 céntimos línea ó precios convencionales, según las circunstancias de los mismos. También se admiten remisiones y comisiones á precios igualmente convencionales.
EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días á excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

Año VI.

MADRID.—Viernes 4 de Junio de 1875.

Núm. 1611.

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

PUNTOS DE SUSCRICION

MADRID.—Administración y Redacción de este periódico, calle de la Vistaleón, 8, 2.^o
EXTRANJERO.—PARIS, para suscripciones y anuncios C. A. Saavedra, rue Taitbout, 56.
LONDRES, para anuncios y suscripciones C. A. Saavedra, 1, Cecil Street Strand.
En Madrid la suscripción se abonará en efectivo. Las de provincias del propio modo, ó por libranza del Giro mismo, ó seos de correos, también por letra de Administración de esta última manera ó bien haciendo el abono en efectivo, se servirán las suscripciones en Ultramar.
El importe de las suscripciones que se envíen en cualquiera clase de giro, se suplirá que sea en carta certificada.

VUELVEN Á LAS ANDADAS.

Estamos en el país de las conspiraciones, de los pronunciamientos, de las guerras civiles y de la perturbación constante, elevada á la categoría de industria lucrativa y de plaga social.

La Europa contempla con asombro y recelo el triste espectáculo de nuestras interminables y desastrosas contiendas, y si hasta aquí se compadeció de nuestras desventuras y nos prestó su concurso moral para remediarlas, poniendo fin con el restablecimiento de la monarquía legítima el período angustioso de la anarquía revolucionaria, acabará por despreciarnos, y tal vez nos considerará como un vecino peligroso, si no conseguimos restablecer la paz y afianzar el orden, dando grandes ejemplos de virilidad y empleando sin contemplaciones ni debilidades los medios más vigorosos y enérgicos para acabar con la insurrección carlista, y para aniquilar toda clase de rebeliones.

No es ya solo cuestión de interés público y privado desplegar la mayor energía contra los rebeldes y anarquistas, para mantener al país en reposo y para proteger á las familias pacíficas y honradas, sino cuestión de decoro y de honra nacional, porque á los ojos de la civilización quedaría envilecido y deshonrado un pueblo que viviera en guerra permanente y que no supiera ó no pudiera dominar á las facciones.

El pueblo español ha sido siempre altivo y honrado, y á pesar de la prostración y abatimiento á que le han conducido los desbordamientos revolucionarios y los estragos de las diversas guerras civiles, que la misma revolución ha engendrado y contribuido eficazmente á propagar y engrandecer, esperamos que, aleccionado por tan tristes y dolorosos escarnimientos, sabrá dar al mundo una nueva prueba de su virilidad y pujanza, secundando los constantes esfuerzos del Gobierno para reprimir toda clase de rebeliones y maquinaciones.

Porque es menester consignar y decir muy alto, para que nadie alegue ignorancia, y á fin de poner de manifiesto la hipocresía y el disfraz con que ciertas agrupaciones tratan de encubrir sus insensatos propósitos, que la causa de todas las desdichas que nos afligen, la guerra civil, la miseria y empobrecimiento del país, el aumento aterrador de la Denda pública, la muerte del crédito, la decadencia de la agricultura, la prostración desconsoladora del comercio y de la industria, la anarquía administrativa, la inquietud de las familias y el creciente malestar de todas las clases sociales, no depende en manera alguna del mayor ó menor grado de libertad política que se disfruta en el país, ni del más ó menos acierto de los gobiernos en la gestión de los negocios públicos, aunque esto pueda contribuir en cierta medida á mejorar ó empeorar el estado de la nación.

La causa principal de todos nuestros males consiste en la ambición desmedida, en la intranquilidad y en el espíritu de rebelión de ciertas agrupaciones políti-

cas, que están reñidas con la paz pública, que son incompatibles con el orden, y que no pueden vivir un solo momento en reposo si no se entregan á los gozos del presupuesto y á los desvanecimientos del poder.

En una palabra: á las conspiraciones incesantes, á los pronunciamientos y á las rebeliones de partidos turbulentos y de individualidades inquietas, ambiciosas y tornadizas, se deben todos los desastres, todas las calamidades y todas las catástrofes que han causado la ruina y la desolación de la patria, y mientras no se reduzca á la nulidad y á la impotencia á esas agrupaciones perturbadoras y á esas personalidades revoltosas é inquietas, ni habrá tranquilidad, ni sosiego, ni orden, ni verdadera libertad.

No necesitamos decir cuál es el procedimiento más eficaz, á nuestro juicio, para llegar á ese resultado; cualquiera que sea el que adopte el Gobierno, le apoyaremos con lealtad y decisión, pues no dudamos que irá encaminado al mismo fin, y que para alcanzarle desplegará cuanto celo y energía le sugieran su lealtad y patriotismo.

El país tiene hambre y sed de paz, de concordia y de reposo, y hace inmensos y dolorosos sacrificios para ayudar al Gobierno á conseguir ese fin por todos los medios.

Hemos dicho mal, porque todavía hay quien conspira para subvertir el orden y trastornar la sociedad, sepultándola de nuevo en un abismo de desdichas; porque los conspiradores de siempre, no satisfechos aun con la sangre que se derrama, y con los tesoros inmensos que se consumen y con los estragos y devastaciones que se ocasionan en la doble y prolongada guerra que el país sostiene contra los enemigos de la monarquía legítima y de la integridad de la patria, proyectan nuevas rebeliones para destruir el orden de cosas existente y entregarnos de nuevo á los horrores de la anarquía revolucionaria, en la cual cifran los partidarios del absolutismo su última esperanza.

En el estado actual de las cosas, si á consecuencia de una conspiración surgiese algún conflicto, solo podría aprovechar al carlismo, en el momento en que el Gobierno se propone encerrarle y aniquilarle en sus guaridas; y siendo esto notorio, no es menester hacer violencia á la razón para descubrir complicidades y recíprocas inteligencias entre los agentes del carlismo y los conspiradores ultra-revolucionarios.

La nación entera está apercibida y preparada para desbaratar las maquinaciones de sus implacables enemigos, y el Gobierno, firme con su apoyo, será inexorable en el cumplimiento de su imperioso deber.

Así lo esperamos con confianza.

CRÓNICA DEL DIA.

Todo el interés político del momento se concentra en las columnas de algunos periódicos de oposición: benditos sean, porque nos sacan de la monotonía de una si-

tuación en que no sucede nada de dramático y que ocasione grandes sorpresas y violentas emociones.

La Bandera Española nos pone al corriente de lo que hasta ahora ignorábamos, y que es muy interesante y trascendental. Dice que los políticos se empeñan en que los Consejos de ministros tienen ahora gran importancia, y que el celebrado anteayer la tuvo grandísima. El apreciable colega no sabe si acertarán en ello los políticos, pero se inclina á creer que están en lo cierto, aduciendo al efecto una razón muy convincente: la de que *La Correspondencia* se muestra ignorante de lo sucedido.

Otra consideración dice que hay en apoyo de tan lógica suposición, y es la de que siendo las circunstancias por todos conceptos graves, y tantas y tan complejas las cuestiones sometidas al cuidado y resolución de los ministros, se necesitaría que dieran al olvido sus deberes para que no tuvieran importancia los Consejos y aun las reuniones parciales que celebran.

Con lo cual, y graduada la gravedad de esas cuestiones según el criterio del colega radical, queda en pie y sin respuesta posible el argumento. En segunda, y para dar á su artículo un interés esencialmente sibilítico, añade:

«Con la mayor prudencia y la mayor circunspección venimos asistiendo al planteamiento de este sistema, al desarrollo de esta política. Cosas hemos ocultado que pudiéramos decir; cosas hemos dicho que estaba en nuestro interés ocultar. Lo mismo haremos hoy, lo mismo haremos hasta lo último; porque eso que nuestro antecesor diario ministerial llama discreción nuestra, eligiéndonos más de lo que merecemos, es algo que merezcamos algo, no es en nosotros calculada apariencia, sino natural inclinación á la paz y á la buena armonía con todo el mundo.»

No seremos, pues, mecha que encienda el fuego, aire que lo alimente; pero no podemos ni debemos tampoco ocultar la verdad. Y la verdad es que, bajo una superficie tranquila, se está desencadenando en las regiones del Gobierno una tempestad horrible; que por todas partes aparecen disidencias, y cada disidencia engendra mil dificultades. Los moderados se impacientan y no quieren ir más adelante; los unionistas creen haberse detenido mucho tiempo y quieren destruir hasta el último pretexto de agitación. Esta lucha, subterránea al principio, comienza á romper la débil corteza que todavía la separa de la luz, y ha tomado mayores proporciones en acontecimientos que más bien debieron contribuir á terminarla.

De agradecer el caritativo y patriótico sentimiento que anima á nuestro estimado colega al proponerse no ser mecha que encienda el fuego ni aire que lo alimente; más ¿qué importan ni valen sus generosos propósitos, si no bastan para impedir que se desencadene esa furiosa tempestad que dice que se está desencadenando en las regiones del Gobierno? Lástima grande que con tan laudables intenciones no pueda desempeñar el papel de Neptuno, para pronunciar el *motus prestat componere fluxus* y asegar el alborotado mar de la política ministerial. Aunque bien mirado, como *La Bandera*, después de hablar de una tempestad bajo una superficie tranquila, á lo cual llaman los marinos «mar de fondo», dice que la lucha es subterránea y comienza á romper la débil corteza que la separa de la luz, ha de pensarse que se trata de algún terremoto poco temible, pues no tiene fuerza para romper la débil capa que le separa de la luz.

La presente se dirige á un doble objeto: el primero es para decir á Vd. que el consejo opina que puede Vd. ahora llevar adelante el asunto del molino señorial, y piensa que según las pruebas *notit repertas*, le será á Vd. fácil alegar los usos y costumbres de la villa con respecto á los *grana in vecta* é *illata*. Con esto tendrá Vd. la bondad de considerarse como autorizado para hablar á mister Pest, poniéndole á la vista los documentos que usted recibirá por el ordinario. Piensa el consejo que dos gineas pueden ser suficientes para este altercado, por tener cobradas ya tres Mr. Pest para formar el primer procedimiento.

Aprovecho también esta ocasión para informarle á Vd. de la gran reyerta que ha habido entre los pescadores del Solway, quienes han destruido completamente todas las redes con estacas puestas á su embocadero, y embestido además la casa del cuáquero Geddes, en la que han hecho mucho daño. Este tal Geddes es uno de los principales interesados en esta clase de pesquería en el sitio indicado, y siento tener que añadir que se vió entre el tumulto á Mr. Latimer, sin que se haya oído hablar más de él desde entonces. Corre la voz de si ha sido alguna muerte, pero tal vez sea sin fundamento. Como este joven se ha portado de un modo bastante extraño desde que está en este país, habiéndose quedado una sola vez á comer conmigo, á pesar de haberle convidado infinitas, y recorrido la comarca con músicos ambulantes y otra canalla de este jaez, hay razón para conjeturar que su ausencia debe atribuirse á alguna nueva calaverada de esta clase. Con todo, como su criado ha venido á informarme de mí para saber si tenía yo alguna noticia de su amo, me ha parecido conveniente darle á Vd. este aviso, faltándome solo añadir que nues-

El Pueblo es más enérgico, y sobre todo más explícito y concreto en sus afirmaciones. Habla de la reacción, y va derecho al asunto, sin ambages ni abstrusas metafísicas.

Nosotros, dice, declaramos ingenuamente que si esto no es reacción, aquella reacción que temíamos, no entendemos qué pueda significar esa palabra.

Aquí ha acabado todo cuanto había hecho la revolución en consonancia con el espíritu moderno. Aquí cada ministro se ha encañado en las instituciones revolucionarias, destruyéndolas una á una y resucitando la legislación moderada que felizmente nos regia por los años del 68.

Aquí no hay Cortes, no hay derecho de reunión ni de asociación, no hay prensa, si no es para hacer el elogio del Gobierno, es decir, que la opinión pública tiene absolutamente cerrados todos los medios de manifestación, así los de la palabra como los de la pluma.

Aquí estamos reducidos á no pensar en aquellos asuntos públicos que más directamente nos interesan, ó forzados, si es que pensamos, á guardar nuestros pensamientos en el fondo de la conciencia.

Aquí no tenemos seguridad dentro de nuestros mismos hogares y en el seno de la amistad, ni es lícito manifestar las impresiones políticas en nuestra correspondencia privada, porque de una ó otra suerte arriesgamos el sosiego y la libertad personal si el Gobierno cree ver en nuestras cartas ó en nuestras conversaciones una sombra del negro fantasma de las conspiraciones, que ahora son la pesadilla de esta como de todas las situaciones débiles.

Aquí han comenzado ya los rigores, los cambios de domicilio, los destierros y las prisiones. ¿Qué más quieren, qué más buscan, qué más esperan los pangeristas del Gobierno? ¿A qué llaman reacción?

Así es como se ha de hablar: con lisura y claridad, para que nos entendamos. Esa es la situación, nueva y nunca vista en España, y que, por lo mismo, ha de sorprender y excitar la justa indignación del colega.

«Aquí no hay Cortes, exclama patrióticamente airado; aquí no hay derecho de reunión, ni de asociación; no hay prensa, sino para hacer el elogio del Gobierno.» Cierzo: ¡qué indignidad! ¡qué abominación! ¡qué diferencia de los primeros meses de 1874, cuando *El Pueblo* era ministerial! entonces había Cortes... arrojad las tijeras del Congreso; entonces había derecho de reunión... en la iglesia para oír misa: había prensa para imprimir las circulares del ministro de la Gobernación y las comunicaciones del gobernador civil; se podía escribir de todo, menos de política, de Hacienda, de guerra, de Cortes y de gobierno: entonces no había cambios de domicilio, sino de clima, y no se enviaba á nadie más allá de aquella isla, de la cual había Iriarte diciendo que en ella jamás hubo casta de gallinas.

¡Qué situación tan venturosa aquella que defendía *El Pueblo*, cuando era ministerial! No nos causa extrañeza que tan mala le parezca la presente, por la sencilla y poderosa razón de no ser sus hombres los que la simbolizan.

DECLAMACIONES.

Cree, sin duda, nuestro colega *El Pueblo*, que los españoles han perdido la memoria; que los desastres, los errores y los atropellos cometidos por sus amigos, no están grabados con caracteres de fuego y de sangre en la conciencia uni-

versal. Solo pensando así, se comprende que el diario republicano unitario se permita dirigir acusaciones al Gobierno actual porque, usando de un indisputable derecho, cumpliendo un deber sagrado, procure conservar el orden, inseparable de la verdadera libertad, y vigile los movimientos de los insensatos revolucionarios de oficio, y haga, dentro del círculo de sus atribuciones, para que sean infructuosos los planes de los que solo viven y medran trastornando el concierto y la armonía social, difundiendo la perturbación y el espanto en el seno de todas las clases.

Ni el Gobierno ha acabado con la libertad de la prensa, y lo prueban los desatemplados artículos de *El Pueblo*, ni ha atentado á las libertades del ciudadano, ni ha amenazado la seguridad y libertad material de los liberales, arrojándolos del suelo patrio, ni los ha perseguido con toda suerte de opresiones, como hizo el patrono de *El Pueblo*, Sr. García Ruiz, de feliz recordación.

Se necesita mucha frescura para lanzar, como lo hace *El Pueblo*, censuras á un Gobierno que, atento únicamente al bien público, es tolerante y expansivo aun con aquellos mismos que sabe que conspiran abiertamente, porque no quiere proceder sino en virtud de fehacientes pruebas, para que no se le tache de suspicaz y de asustadizo.

Clame cuanto quiera *El Pueblo* contra los supuestos desafueros del Gobierno, que sus palabras solo han de producir una carcajada homérica entre los ciudadanos sensatos y que aman con verdad la patria. Todas esas huecas declamaciones de *El Pueblo* causan efectos contraproducentes de los que se propone el colega, y no han de apartar ni un ápice al Ministerio de la línea de conducta que se ha propuesto seguir, para castigar como se merecen los atentados contra el orden público.

Pregunta *El Pueblo* que con quién está el Gobierno actual: está con todos los monárquico-constitucionales que acatan y defienden la dinastía legítima de D. Alfonso XII; está con todos los hombres de rectos principios que repudian la hipocresía de los que deportaron á miles los ciudadanos, y ahora ponen el grito en las nubes porque se reduce á prisión y se sujeta á la acción de los tribunales á unos cuantos conspiradores.

Un largo artículo publica anoche *La Política* pidiendo que se establezca jurisdicción sobre las noticias militares, y, francamente, no comprendemos las dudas que asaltan á nuestro colega, pues bien clara y terminante está la comunicación del señor gobernador de la provincia.

El Gobierno no puede por menos de prohibir el que se publiquen listas de traslaciones de jefes militares, que suelen resultar falsas la mayor parte de las veces.

Anoche, sin ir más lejos, anuncia un periódico el cambio de residencia del brigadier Sanchez Mira y otros, noticia que carece completamente de fundamento.

Por lo demás, si bien es cierto, que al-

profesaban llegaba hasta el entusiasmo; sacando de ahí la consecuencia de que si Alan tenía la más leve noticia de la situación precaria de Darsie Latimer, no tan solo perdería la voluntad de ocuparse en el asunto del día, sino que también se hallaría en la imposibilidad de verificarlo.

Reflexionando bien sobre este punto, resolvió, pues, aunque no sin cierto remordimiento, no participar á su hijo esta sensible novedad hasta salir del tribunal. Era todo lo más una dilación de pocas horas, que no podía causar gran perjuicio á Darsie Latimer, á quien su misma locura había sin duda metido en el berengenal en que se veía, y que permaneciera en él algunos instantes más no hacía más que recibir el castigo que merecía. Además, consideraba que tendría entonces suficiente tiempo para hablar con el jefe del condado y quizá con el abogado del rey, y que podría, en fin, dar al asunto una marcha legal y regular.

Este plan, como se ha visto ya, en parte salió bien, y no quedó definitivamente frustrado, según Mr. Fairford á la cara de puro avergonzado, sino por el descuido indisculpable é inigno de un agente de negocios, cometido en medio de la agitación y turbación del momento, colocando la carta del preboste en uno de los legajos de los documentos de Pedro Peebles, é incurriendo en otra equivocación dándosela en seguida á su hijo. Protestó posteriormente hasta el día de su muerte, que nunca había tenido la imprevisión de dejar salir documento alguno de sus manos sin mirar antes el rótulo, menos en esta desgraciada ocasión, en la que semejante descuido le parecía más particularmente indijudicable.

(Se continuará.)

FOLLETIN.

(52)

REDGAUNTLET

FOR

WALTER SCOTT.

(Continuacion.)

—Nada, milord, contestó Bladderskate demasado imbuído de la afectada formalidad de su profesión para participar de la poca gravedad de su colega; nada digo, y tan solo ruego á Dios que nos conserve el entendimiento.

—¡Amen, amen! replicó el juez chistoso; porque los hay entre nosotros que no están bastante surtidos de este caudal para prestar á los demás.

Acabó su audiencia el tribunal y el auditorio se retiró celebrando el talento de que había dado pruebas Alan Fairford en su primer paso en la carrera, por el modo con que había defendido una causa tan difícil é intrincada; formando mil conjeturas, todas distintas unas de otras, acerca del motivo de una fuga precipitada que, como una nube, había ofuscado su triunfo. Lo más sensible en el asunto fué, que seis procuradores que oyéndole hablar habían resuelto, cada cual separadamente, entregarle al salir de la audiencia una partida de dinero, á manera de arras, á fin de asegurarse para abogar á favor de sus clientes, merecieran la cabeza al retirarse y volvieran á meter sus monedas en sus bolsillos de cuero, diciendo que querían conocerle más á fondo antes de encargarle un pleito, y que

no gustaban de un abogado que, según ellos decían, desaparecía de repente como una pulga que salta por una manta.

CAPITULO II.

SIGUE LA NARRACION.

Si nuestro amigo Alejandro Fairford hubiese conocido las consecuencias que resultaron de la fuga precipitada de su hijo de la sala de audiencia, consecuencias que hemos referido en los últimos renglones del capítulo anterior; esto hubiera sido lo bastante para reducirle realmente al estado en que en chanza le suponía uno de los jueces, pues que aun ignorándolas se consideraba suficientemente desgraciado. Su hijo acababa de ganar diez grados más en su opinión por sus disposiciones oratorias, y la aprobación de los oidores y catedráticos de jurisprudencia, que en su concepto era superior á la de todo lo restante del género humano, justificaba plenamente la idea más favorable que la parcialidad misma de un padre pudiese haber formado de la capacidad de un hijo. Por otra parte, se sentía interiormente algún tanto humillado por una reticencia de que había usado para con este mismo hijo, objeto de sus esperanzas.

La verdad es que en la madrugada de aquel día memorable Mr. Alejandro Fairford había recibido de su amigo y corresponsal Mr. Crosbie, preboste de Danfries, la siguiente carta:

«Muy señor mío:

«Recibí la apreciable de Vd. á favor y por mano de Mr. Darsie Latimer, para quien he tenido, en vista de ella, todas las atenciones que ha querido admitir.

gunos periódicos publican correspondencias y dan detalles acerca de operaciones militares, refiriéndose tan solo á movimientos ya efectuados y conocidos del público, en lo cual no hay el menor inconveniente; pero de ningún modo puede permitirse ni debe tolerarse el hablar de operaciones, ni el anunciar traslaciones que, sobre ser falsas, pueden ser á veces notablemente inconvenientes.

El Gobierno ha comunicado hasta ahora cuantas noticias ha tenido, ha dicho la verdad en todas ocasiones y acerca de todos los sucesos, sin exagerarlos; continuará por este camino, y por lo mismo, está firmemente resuelto á no consentir que por el afán immoderado de adelantar noticias, se estravié la opinión y se falseen los hechos.

Ahora salimos con que la carta íntegra publicada por *La Iberia* ha sufrido una importante mutilación al ver la luz pública en dicho periódico.

No hay paciencia que resista tortura semejante. Si ha quedado algún párrafo casualmente trasconejado, ó la carta tenía alguna posdata de difícil digestión, ó había alguna apostilla interesante, que se publique por Dios, que se acabe esa carta continua para tranquilidad de los españoles, pendientes todos del interés que aquel documento les inspira. No más carta.

Dice La Publicidad:

«Algunos hombres políticos que conocen original la carta del general Zavala publicada ayer, echan de menos en aquel documento un párrafo que era de seguro lo más importante de la carta, y en el cual el ministro de la Guerra del año pasado dejaba ver muy claro el porvenir de la política y los fines á que tendía aquel gobierno interinista.»

Rogamos encarecidamente á *La Iberia* que entregue toda la carta, que suelte el párrafo escamoteado.

Procuró es confesar que la campaña mantenida por *La Patria* para restablecer la concordia entre los elementos constitucionales, merece la calificación de heroica.

Después de todo lo ocurrido, aun dirige ayer á los saguntinos este último ruego:

La Iberia nos dice ayer su última palabra en este asunto, como nosotros lo habíamos hecho antes, y debemos felicitarlos por el resultado que á unos y otros hombres públicos deja en el buen lugar que les corresponde. Pasado ese incidente que ha preocupado durante algunos días la curiosidad pública, todos los que están interesados por la paz y la ventura de nuestro infortunado país no deben omitir esfuerzo ni un sacrificio alguno para realizar ese necesario objeto que ha de afianzar la monarquía constitucional, simbolizada en el trono de D. Alfonso XII.

Así lo esperamos de todos los hombres que figuran en el partido constitucional. Ante los dolores de la patria no puede ser dudoso ni un momento que las diferencias que pudieran existir desaparecan, creando una legalidad común que sea una garantía preciosa para el porvenir de las instituciones liberales.

—Cuando yo te haga así, decía uno á su criado, desiendo economizar palabras y marcando un signo de atracción con la mano, es que vengas.

—Pues bien, señor, contestaba el criado; cuando yo le haga á Vd. así, y marcaba otro signo negativo con el dedo, es que no me da la gana.

La Bandera Española nos dirige esta peregrina pregunta:

«¿Quiere El Eco de España sacarnos permiso para hablar con la libertad con que le dejábamos hablar á él?»

Por nuestra parte se lo concedemos al colega tan sencillo como para nosotros lo quisiéramos.

En la feliz época de la dominación racional, en efecto, hablar con entera libertad, procurando guardar el bulo por lo que pudiera ocurrir, pues la gente del gorro encarnado era un tribunal sin apelación.

Entre los procedimientos de entonces y los de ahora, estamos por la legislación vigente sobre imprenta, en cuyos artículos no figura el famoso mito.

Mañana termina la suspensión de *El Imparcial*, y tendremos el gusto de verle reaparecer.

A *La Correspondencia de la Mañana* le ha sido levantada la suspensión impuesta.

La empresa de *El Imparcial* ha pedido autorización para publicar un periódico con el título de *La Tarde*.

También se ha pedido autorización para publicar un periódico titulado *El Sol*. Para la estación en que vamos á entrar, nos vendría mejor *La Sombra* ó *La Luna*.

En la reunión que ayer celebró la comisión de bases constitucionales, no se tomó acuerdo alguno ni se sentaron principios que pudieran servir de fundamento á posteriores resoluciones. La reunión tuvo por principal objeto convenir en la forma más adecuada de facilitar los trabajos.

El Sr. Cánovas del Castillo asistió, según un colega, no con la significación de presidente del Gabinete ni en representación de éste, sino llevado del interés que, como hombre público, le inspira el mejor éxito y mayor brevedad de la cuestión constituyente, manifestando su opinión de que la comisión debe proceder con completa libertad en sus deliberaciones,

y que el Ministerio no tratará de influir para nada en sus acuerdos.

Leemos en La Epoca:

«No quiere convencerse nuestro apreciable colega *El Pueblo* de los inconvenientes que ofrece mentar la saga en casa del ahorcado; pues en cuanto anoche endiga la afirmación de que este Gobierno persigue á la prensa liberal y á los hombres liberales, no puede uno menos de acordarse de aquellos seiscientos y tantos desventurados que, siendo ministro quien *El Pueblo* sabe, y siéndolo sus compañeros de gabinete del 3 de Enero, fueron trasladados al clima insalubre de las Marianas, donde no brillan ciertamente las comodidades de la vida.

Es verdad que *El Pueblo* ha querido disculpar á quien sabe, diciendo que solo 46 individuos fueron extrañados por esa persona, si bien les infiere la calumniosa ofensa de que eran reos de delitos comunes, como si algún tribunal les hubiera sentenciado; pero creyendo que algunos más le corresponden á la persona en cuestión, si se examinan las fechas, todavía el número 46 es muy superior al de los tres desterrados fuera de España por el actual Ministerio, y que los 46 eran liberales, muy liberales, tan liberales y más que el que los enviaba á los antipodas, no lo pondrá nadie en duda, resultando de aquí que las lamentaciones de *El Pueblo* habrían estado muy en su lugar cuando su propietario hacinaba en los barcos algunas docenas de infelices instrumentos y cuando después estas docenas se convertían en centenares, no ahora, que á pesar de la dictadura, los paisanos trasladados de domicilio no llegan á cuatro, y los militares contra quienes el Gobierno halla méritos para proceder, van á ser sometidos á un consejo de guerra que decida de su suerte con arreglo á las leyes.

Si *El Pueblo* quiere entrar en deteniadas comparaciones, dispuestos estamos y seguros de poder probar que ahora y siempre, los que más alarde de liberales hacen, son los que se conducen más arbitrariamente.

En otro lugar hacemos, acerca de este asunto, las consideraciones que creemos oportunas.

Ha fallecido la virtuosa esposa del señor don Cándido Nocedal.

Hé aquí como *La Correspondencia* refiere este deplorado suceso:

«A las dos de la tarde de ayer, sintiéndose indisputada una señora, subió á una berlina de plaza en la calle Mayor, y conducida á la Casa de socorro de la calle de Preciados, resultó ser la Excelentísima señora doña Manuela Ríma, esposa de don Cándido Nocedal, la que se agravó de tal modo, que hubo que administrarle la extremaunción. Su señor hijo don Ramón acudió instantáneamente al lado de su madre, teniendo el disgusto de verla espirar á los pocos momentos. El cadáver fué trasladado á la plaza de Trujillos, donde habitaba la finada.»

Acompañamos en su justo dolor á su desconsolada familia.

Segun noticias de un colega, en la próxima semana se llamará oficialmente por la dirección general de la Deuda á la presentación en facturas de los cupones vencidos el 1.º de Enero del corriente año, para que por aquellas oficinas se verifique su reconocimiento.

Ayer fué recibido por S. M. el Rey el general Martínez Campos.

Ayer se recibió en el ministerio de Ultramar el correo de Puerto-Rico.

Ha llegado á esta corte el señor conde Maffei, ministro plenipotenciario del rey de Italia cerca de la corte de S. M. D. Alfonso.

Dice La Correspondencia:

«Hay quien opina que con el propósito de abreviar las discusiones del próximo Parlamento, y no prolongar el período constituyente, sería preferible aceptar cualquiera de las Constituciones anteriores y discutir solo las modificaciones que en ella deban introducirse, ora sea en artículos adicionales, ora en otra forma; pero no faltan personas de gran influencia que combaten este procedimiento y creen más acertado elaborar una nueva Constitución, si quiera sea tomando artículos y quizá títulos de otras, siempre que haya concordancia entre ellos y las nuevas bases que se acepten, y abreviar la discusión por medio del reglamento de las Cortes.»

Dice El Diario Español:

«Ayer se reunieron los Sres. Alonso Martínez, Canda y González Marrón, por delegación de los constitucionales que forman parte de la comisión de bases para la Constitución, con objeto de ponerse de acuerdo sobre ciertos puntos relacionados con su cometido. Los amigos del Sr. Santa Cruz, que pertenecen á dicha comisión, se ocupan de este asunto, y se han organizado en subcomisiones para facilitar el trabajo.»

Entretanto que el *Irurats bat* se hace eco de la patraña de que el vapor *London* ha realizado felizmente su quinto viaje á la costa cantábrica, aprovechando la oportunidad de que la goleta de guerra *Africa* apresaba un lanchon que de intento se le presentó como presa; que entró en Bermeo el jueves, según unos, y el sábado al medio día, según otros; que el capitán y la tripulación son ingleses, y que el lanchon continuaba amarrado en el pequeño muelle de aquel puerto con intento de salir el martes si la mar cedía, el correspondiente del *Diario de Avisos de Zaragoza* en Bayona, con fecha del 29 escribe á dicho periódico, diciéndole que desde luego asegura que no es cierto se haya verificado ningún desembarco de armas para los carlistas.

La noticia, añade, se ha echado á volar en Navarra y en el centro de las provincias, para calmar la irritación que ha producido la retirada de Guetaria, después del bombardeo tan inútil como horroroso.

Anteanoche comunicó el subgobernador de Tafalla la noticia de que, irritados los carlistas del fuego de cañón que se les hacia desde nuestras baterías, habían intentado un ataque sobre las posiciones del monte Esquinza.

Esta noticia fué confirmada en los términos siguientes por el despacho oficial recibido ayer tarde:

«TAFALLA 3 (once y diez mañana).—Gene-

ral en jefe al ministro de la Guerra. —En la tarde del día 1.º se observó movimiento de fuerzas enemigas hacia Santa Bárbara de Guirguillano, y que el enemigo rompía vivísimo ofensiva con tres baterías sobre los cantones del primer cuerpo, que contestó con su artillería; la del segundo, apoyándola, lo hizo igualmente sobre todos los pueblos que domina y sobre las fuerzas á la vista.

En la madrugada de ayer, al hacer la descubierta en el campamento de Esquinza, considerable, tras la divisoria de la cordillera entre Rio Salado y los reductos, sorprendiendo con fuego vivísimo, al que respondió la vanguardia cargando, y fué reforzada por nueve compañías: cuatro baterías fijas apoyaban al enemigo.

Se cubrió convenientemente el frente atacado de los campamentos, que lo fué con resolución, y rechazados los carlistas, hostilizaron desde la posición en que iniciaron el fuego, la que tuvieron que abandonar al empuje de los nuestros, sufriendo en su retirada muchas bajas vistas: nuestra pérdida ha sido de ocho heridos graves y seis leves, todos de tropa.

A las siete de la mañana terminó el combate. Todos han llenado su deber á satisfacción del comandante en jefe, señor marqués de Puente-Fiel, que ha demostrado, como siempre, sus buenas condiciones de mando.

Se ha conseguido al fin embalsamar el cadáver del brigadier Barcáiztegui, y en breve será traído á Madrid para trasladarlo á San Fernando.

D. Las Provincias, de Valencia, toma los siguientes datos:

«Uno de los carlistas presentados á indulto nos asegura que Dorregaray mandó llamar á toda prisa al intendente militar de Cantavieja, D. Miguel La Puerta, para que se encargase del mando de las fuerzas en sustitución de Alvarez, herido en el tercer superior de la pierna.

Los detalles que por este sugeto sabemos de la acción de Alcora, son muy interesantes y demuestran el empeño que tenían las facciones en resistir á toda costa. Sus oficiales murieron á diversas poblaciones del interior se elevan de 300 á 350.

Algunos vendedores de la noticia que circuló de haber sido herido el cabecilla Dorregaray. Una bala se le llevó la bota, rozándole la cabeza, pero como al suerte, que solo le levantó la piel. Curala perdido, no uno, sino dos caballos, y Alvarez, antes de ser herido en el muslo, perdió también un caballo.

Todos confiesan que si suben á sus guaridas las columnas, se presentarán muchos á indulto, y los que van forzados en las facciones marcharán á sus casas apenas hallen ocasión para vivir en ellas.

Entre los carlistas armados del Maestrazgo circula en voz baja la noticia de haber muerto el cabecilla Villalain, cuando regresaba de su última expedición á Molina de Aragón.

El cabecilla Dorregaray ha mandado reunir en Villahermosa á todos los presidentes y vicepresidentes de las juntas carlistas de Maestrazgo, para que formen la diputación provincial carlista.

Segun dicen de Morella, con el objeto de procurar algunos elementos necesarios para el aprovisionamiento de dicha villa, hicieron una salida los contrabanderos y movizados, sosteniendo tres horas de fuego con los carlistas encargados del bloqueo reforzados por un batallón mandado por Vizcarro, que acababa de llegar al mismo día, y cuya presencia ignoraba la heroica guarnición. La inmensa superioridad de las fuerzas carlistas no fué obstáculo para que los defensores de la libertad desalojaran con ímpetu irresistible á los bloqueadores, parapetados en la Hombria, Salsar y masía de Guimerá, realizando los primeros el objeto de su expedición.

Los carlistas tuvieron dos heridos del batallón de Vizcarro y otro de las partidas bloqueadoras. Uno de estos heridos lo fué por un caso de granada, disparada desde el castillo. Los facciosos heridos fueron llevados al Forcall y de allí á Tudela.

Hé aquí los términos en que describe una carta de San Sebastian la llegada del vapor *Ferrolano* á Pasajes y su providencial salvación después de las averías que recibiera frente á Motril:

«El vapor *Ferrolano* recibió también una granada por la popa, debajo de la línea de flotación, y empezó á hacer agua en tal cantidad, que, gracias á su extraordinario andar y á un milagro providencial, pudo á toda máquina solo tuvo el tiempo preciso para llegar á Pasajes ó irse á pique en la playa. Dos minutos más de tardanza, y tal vez no se salva nadie. La entrada de este buque en Pasajes fué conmovedora en extremo: la tripulación y los jefes y oficiales desnudados y sobre cubierta para arrojarle al agua cuando el vapor se hundiese, y pidiendo á gritos socorro: el vapor lleno de agua casi hasta la cubierta; y, sin embargo, por un verdadero milagro, la máquina funcionaba con toda su fuerza, y las ruedas se movían con infantería rapidez dentro de los tambores, llenos ya de agua. En este estado tuvieron solamente el tiempo preciso para vararse en la playa, lo cual es una gran fortuna, pues en las bajas mareas podrá repararse la avería y ponerlo nuevamente á flote en las mareas altas.»

De Logroño han salido fuerzas de la Guardia civil para perseguir una pequeña partida carlista que merodeaba hacia la parte de Santo Domingo, orillas del Ebro.

En estos últimos días se han presentado bastantes carlistas en Vinaroz, Castellón, Valencia, San Sebastian y Bilbao.

A consecuencia de las últimas derrotas de las facciones del Centro, ocurridas áteyter y el jueves último, se ha reanimado mucho el espíritu liberal de aquel país, al mismo tiempo que se nota, y por idénticas causas, un gran decaimiento entre los carlistas.

Cartas de la Habana del 12 de Mayo, recibidas por el conducto de los Estados Unidos, dicen que antes de trasladar su cuartel general á Guacacaballa, jurisdicción de Remedios, á donde dentro de pocos días se encontrará ya instalado el excelentísimo señor conde de Valmaseda, éste había dispuesto comenzar las operaciones de campaña contra los pequeños grupos, que no partidas más ó menos numerosas, que existen diseminados por ese terreno.

Dichas cartas dicen que se ha adelantado bastante, y no necesitamos manifestar cuánto nos complace este resultado.

Aunque imperfectamente, ó más bien, aunque en compendio, dá una idea de lo que se ha hecho en las Villas recientemente de la orden general de la plaza que copiamos á continuación:

«Ejército de Cuba.—Estado mayor general.—Orden general del ejército de 24 de Abril de 1875 en el cuartel general de las Cruces.—S. Ildados: Aun no hace dos meses que me he encargado del nuevo del mando de este ejército, y he tenido ocasiones mil de admirar la abnegación y heroísmo con que sostienen, después de seis años, una guerra en la que por la naturaleza de esta, las condiciones especiales del clima y situación apurada del Tesoro, estais rodeados constantemente de enfermedades y privaciones que, si no han podido entibiar vuestro ardor, han puesto de manifiesto vuestra heroica abnegación.

En ese corto período me he consagrado sin descanso, como os ofrecí, á remediar vuestras necesidades y á estar á vuestro lado allí donde las dificultades y el peligro sean mayores, y no debo ocultar la satisfacción que llena mi alma al verme de que todos, todos sin excepción, habeis oído mi voz y correspondido tal como os lo recomendaré, y como lo exige el santo amor á la patria en el que os inspiraba.

Pruebalo así la defensa del poblado de Veliz, hecha por los voluntarios del mismo; la de los destacamentos del Provincial, Potrerillo y Nazareno, cuyas guarniciones mandaban el capitán de infantería D. Eduardo Serra del Mar, teniente de bombas D. Juan Mestre y Alvarez, y de caballería don Joaquín Viviente; los encuentros del 27 y 29 de Marzo en la segunda división en Pinalito, montes de San Antonio y lomas de Cascorro, en los que, batido el enemigo, dejó sobre el campo 26 muertos y 15 caballos; el combate en Potrero Delgado, sostenido el 24 del mismo mes por caballería del Rey, y de la Reina, mandada por el coronel, teniente coronel de caballería, D. Jacinto de León; el librado el 8 del corriente por el comandante de caballería D. Julián Barberá, por fuerzas de dicha arma y milicias de Guines en el Hierro y Azotea de Moray, el sostenido el día 11 por las columnas del comandante de caballería D. Joaquín Jiroud, y el de igual clase de infantería D. Herógenes Gonzalo en el Trival, lomas de Manzanabos, que costó al enemigo 23 hombres y 20 caballos que quedaron en el campo, y 31 de estos que le fueron cogidos; el de Monte Agudo, por la columna del coronel de infantería D. José Vergel, ocurrido en el mismo día; el de los montes de Santiago, el día 18, por la columna de caballería del teniente coronel León; y finalmente, el ataque del día 22 en Palma Solo, por fuerzas de caballería, mandadas por el mismo jefe, y guerrillas á las órdenes del comandante de infantería D. José Jal; denes del comandante de infantería D. José Jal; combate desastroso también para el enemigo, que dejó más de 30 muertos en el lugar de la acción, dejó 18 prisioneros y perdió las numerosas acémilas en que se retiraba el fruto de su rapiña; distinguiéndose en este encuentro el alférez del regimiento de la Reina D. José Fernández Contador.

En nombre de nuestra patria y de nuestro Rey Alfonso XII, os doy las gracias por vuestra abnegación, vuestra constancia y vuestro valor.

Yo os ofrezco ponerlos en condiciones y en ocasión de que probeis al mundo que si la nobleza de sentimientos y la clemencia han prolongado la lucha, es sobrado vuestro esfuerzo y valor para terminarla; y seguro como estoy de vuestra conducta, en lo sucesivo me atrevo á asegurar para vosotros la honra de añadir una página á la gloriosa historia de nuestra patria.—El conde de Palmadela.

También en el Camagüey ha mejorado mucho el estado de las cosas:

«Hace mucho tiempo, dice el correspondiente del *Diario de la Marina*, que escribe desde Puerto-Príncipe y que pinta gráficamente aquella situación; hace mucho tiempo que se decía en este departamento, y hasta fuera de él, que los enemigos de España tenían sus cuarteles en los montes de Najara, que este punto estaba al efecto convenientemente fortificado para rechazar á los españoles, así lo decían, si intentábamos molestarlos.

Para dar más fuerza á aquel dicho, algunas veces intentaron amagar la zona de cultivo de esta plaza algunos grupos que se decían procedentes del centro de sus operaciones en Najara.

El comandante general Excmo. Sr. D. Juan Ampudia, que sin duda alguna conoce bien á los enemigos de nuestra patria y tiene los mejores deseos para acabar con la guerra, dispuso formar una columna, que, mandada por el mismo, diera cuenta exacta de lo que había de verdad.

Al efecto salió el 30 del pasado con una columna de caballería de infantería, y ha recorrido los montes de Najara, los de San Fernando, San Luis, Santa Inés y otros puntos más, sin encontrar partidas formales con quien batirse. Solo se encontraron ranchos de simpatizadores, que algunos hacían fuego, costándole muy caro, pues uno á uno se han dejado en el campo 20 muertos vistos, se han cogido prisioneros seis, apoderándose nuestras fuerzas de 37 caballos, ocho mulos y 22 bueyes, y además muchas armas blancas y de fuego. Se han destruido muchos bohíos con maíz, sal y cueros curtidos, un taller de fustes y algunas salinas.

Esto prueba que la insurrección tiene más fuerza en propalar inciertas noticias que en las armas.

El espíritu de las tropas excelente, con deseos todos de entrar á reconocer los montes para batir al enemigo y destruirlo; pero este huyendo para no recibir una zorra más.

Más operaciones en Puerto-Príncipe.

El día 10 del mes próximo pasado dispuso el expresado comandante general saliera fuerza de guerrillas, Aragon y 2.º del Rey, y con la fuerza del cuartel Labordá reconociera varios puntos que se le indicó. Recorrió los montes de Cubitas, Magentillo, La Gloria, La Bermeja y orillas del río Máximo. Siguió por la empalizada, Caridad de las Boyotas, el Cuado y Naranjal, ermita de San Miguel, Limones, el Corrojo, Santo Tomás y ermita de Bano, siguiendo por el cayo La Güirita, el Tacial, San Rafael, Santa Bergruta de Nápoles, donde destruyó varios ranchos y una casa del titulado jefe de postas Antonio Cárdenas, que fué muerto, huyendo tres más insurrectos; otro fué herido, llamado Varona, dejando su caballo, y cogiéndole tres armamentos más; se hizo un prisionero y se cogieron cuatro caballos, un mulo, tres montañas y dos revolvers.

Los republicanos franceses se mueven mucho con la mira de consolidar la mayoría del 25 de Febrero, á punto de fracccionarse, ó por lo menos de alejar todo nuevo motivo de división.

La fracción izquierda del ministerio, deseosa de evitar todo lo más posible el momento en que será preciso optar por la elección por provincias ó por departamentos, había emitido el parecer de que se aceptase en la discusión de los proyectos complementarios el orden designado por la comisión de los treinta, asegurando varios diarios que la mayoría del gabinete ha aceptado este pensamiento. A ser esto cierto, la segunda deliberación de la ley electoral se aplazará, pues, así como momentáneamente la crisis tan temida por la izquierda.

Los diputados de la izquierda republicana se reunieron el domingo en París y manifestaron las mismas disposiciones, si bien es verdad que, al comenzar la sesión, se comparon de las modificaciones que podían hacerse en el proyecto de ley sobre las relaciones de los poderes públicos entre sí, con especialidad en los artículos

2.º, 3.º y 7.º; pero la discusión que se suscitó sobre este asunto no salió de los límites de un debate académico. A fin de salvar las apariencias, se presentaron algunas enmiendas, pero con la esperanza de que sean desechadas y que no produzcan un efecto semejante á la de Mr. Pascal Duprat sobre el Senado.

La extrema izquierda parece decidida á seguir la misma línea de conducta, y dispuesta á no provocar conflicto alguno ni siquiera en el terreno de los principios, que más les importa sostener. Su objetivo, preferente, al que se encaminan todos sus esfuerzos, consiste en acabar la obra empezada, pasar lo que queda de la actual legislatura, es decir, los dos meses de la presente estación, sin dar á la Asamblea el medio de prolongarse, sin permitirle que pierda el tiempo, sin acabar la obra constitucional; en una palabra, conseguir lo antes posible la disolución.

El órgano autorizado de Mr. Gambetta lo dice así, justificando la oposición que los comisionarios republicanos han hecho al proyecto de ley relativo á la permanencia de las Cámaras, como críticas que debían presentarse por pura forma; de manera que, según *La República Francesa*, lo que importa es llegar pronto al fin y evitar que la Asamblea vote leyes que pudieran ser irreparables.

Este plan, que parece acordado por todas las fracciones de la izquierda, obedece al temor de que la mayoría parlamentaria pueda disolverse. Los republicanos no tienen confianza en sus aliados de la última hora, y comprenden perfectamente el peligro que sus planes correrían si llegara á romperse la coalición que les ha dado el predominio en la Asamblea. Activarían, pues, la discusión de los precitados proyectos complementarios, sin cuidarse de darles grande interés, considerando más bien la campaña como el verdadero preludio de la disolución.

Ya saben los conservadores á qué atenerse, y deben estar prevenidos para la batalla; sin embargo, según se deduce de los diarios de París recibidos ayer, hasta ahora no dan señales de vida.

El día 13 de Junio pasará el mariscal Mac Mahon una gran revista de las tropas de París y de Versalles en el bosque de Boulogne.

El príncipe Orléff, embajador de Rusia, ha regresado á París de su excursión á Ems, y el domingo visitó al mariscal presidente y al duque de Decazes.

Corren rumores en Londres de que Mr. Disraeli, imitando el ejemplo de mister Gladstone, piensa retirarse á la vida privada. Estos rumores deben atribuirse á que muchos conservadores suponen que en el actual período legislativo el primer ministro está dando señales evidentes de cansancio ó de incuria. Una de dos, dicen, ó no puede más y los negocios le fatigan, ó se ha engreído con su triunfo y se abandona á las delicias de Cúpus.

Lo cierto es, que no cuida bastante de dirigir y fortalecer la mayoría conservadora.

A pesar de todo, dudamos mucho que el jefe del gabinete británico se decida á seguir la conducta de su predecesor, mister Gladstone.

Segun hemos ya indicado, parece que el gobierno prusiano ha encontrado un medio con el cual espera, si no aplacar por completo la excitación religiosa, reducir á menores proporciones, que poco á poco, y progresivamente, la irán amenguando. Consiste esta estratagema, en poner á los curas en oposición con los obispos, merced á las facultades que se le conceden para reconciliarse con el gobierno.

Por ejemplo, un acto cualquiera por el cual manifestasen los curas que se conforman con las leyes del Estado, una instancia dirigida á la autoridad civil, exponiendo el deseo de aprovecharse del aumento de sueldo, decretado recientemente, bastará para que el Estado los considere como sometidos á su obediencia. El cálculo del príncipe de Bismark es de una sencillez infantil; juzga que entre la privación absoluta de beneficios y de sueldo—según el artículo 1.º de la ley eclesiástica de 22 de Abril—y el aumento de sueldo que ha votado el Parlamento para los sacerdotes avaros, siempre habrá algunos desgraciados que opten por este último partido, y como el mal ejemplo es contagioso, andando el tiempo, se podrá formar, aparentemente por lo menos, un catolicismo del Estado.

El gran canciller, al echar sus cuentas de este modo, parece olvidar que la fe católica entre los alemanes está muy por encima de ciertas mezquindades, y estamos seguros de que será muy escaso el número de curas que se dejarán seducir por el aumento de dotación que se les ofrece. Al tiempo.

El emperador Alejandro llegará el día 5 á Ems y se encontrará allí con el duque y la duquesa de Edimburgo, que llevan un hijo para que lo vea el czar, padre de la duquesa. El emperador irá primero á Ingeneim, donde se reunirá con el duque y duquesa de Edimburgo, y desde allí, acompañado por ellos, pasará á Livadia, en Crimea, donde permanecerán probablemente hasta el mes de Octubre.

El emperador Guillermo irá desde Ems á Gastein.

La supresión del negociado de la prensa en el ministerio de Negocios extranjeros de Prusia, ha producido muy buena impresión en toda Alemania. La *Gaceta de Carlsruhe* dice á este propósito que esa supresión es un castigo justamente merecido por el negociado inspirador de la prensa ofensiva.

Al anunciar con la mayor imprudencia conflictos belicosos y al emitir dudas sobre las intenciones de los Estados amigos, esa prensa ha causado una alarma penosa y perjudicialísima á los intereses públicos. Desgraciadamente, añade el periódico citado, las rectificaciones tranquilizadoras de la prensa gubernamental llegan demasiado tarde para detener ó reparar el efecto de sus artículos alarmantes. Es más fácil alterar la confianza pública que restablecerla.

Según una correspondencia dirigida desde Berlín, el 27 de Mayo; á la *Gaceta de Colonia*, el príncipe Gortschakoff, después de la entrevista de Berlín, deseaba que el canciller del imperio alemán enviase de acuerdo con él, una circular á las potencias para tranquilizar la opinión pública. El príncipe de Bismarck, sin embargo, no consintió, y entonces el príncipe Gortschakoff se decidió á expedir el despacho de Baden-Baden á los embajadores rusos en París y Londres.

La visita del rey de Suecia á Berlín produce en los periódicos alemanes, según dignos ayer, una satisfacción muy viva y muy justificada. El predecesor de Oscar II, Carlos XV, sentía pocas simpatías por Prusia; pero esa tradición no se ha conservado en su descendencia. La *New Freie Presse* afirma que «no se encontrará ninguna vez empuja en la época con que el soberano de Suecia brindará por el emperador y el imperio de Alemania».

Algunos esperaban que el rey Oscar aprovecharía su viaje á Berlín para recordar al gobierno alemán las estipulaciones del tratado de Praga y para defender los intereses de Dinamarca, tan injustamente sacrificados. El *Times* asegura que esas esperanzas carecen por completo de fundamento. «Tan improbable es que el rey Oscar II suscite la cuestión del Schleswig Holstein, como improbable sería que esa cuestión fuese bien recibida en Berlín.» Por su parte, la *New Freie Presse* declara á Dinamarca que ha llegado el momento de que abandone sus últimas esperanzas. «Para Alemania, dice, la visita de Oscar II tendrá una gran significación, pues da á entender clara y explícitamente al pequeño pueblo tenaz y díscolo que habita en las islas danesas, que por muchísimo tiempo la política de desquite y reivindicación será solo una teoría estéril é impotente.»

En las principales ciudades de Bélgica, en Bruselas, Gante, Amberes, salió la procesión del Córpas el 30 del pasado, sin haber ocurrido el menor desorden. En Gante se dieron algunos silbidos y en Bruselas pudo advertirse un ligero intento de cortarla, pero no fueron más allá los esfuerzos de la gente perturbadora.

Consignamos los hechos según resultan de las últimas noticias de Bruselas, y como demostración elocuente de los religiosos sentimientos de los católicos belgas, á quienes no intimidan la malevolencia ni la perversidad de sus enemigos. Estando tan recientes los desórdenes ocurridos con motivo de las procesiones del jubileo, podía temerse que volvieran á reproducirse.

La Convención republicana de Pensilvania ha vuelto á designar al general Hartmann como candidato para el puesto de gobernador del Estado, y no para la próxima elección presidencial de los Estados Unidos. Además se ha pronunciado resueltamente contra el nombramiento para un tercer período del primer magistrado de la república, sin manifestar preferencia hacia candidato alguno.

Como se vé, la Convención susodicha quiere hacer constar que se opone á la candidatura del general Grant.

Ha fallecido en el real sitio de San Ildefonso, á los 29 años de edad, el pundonoroso capitán de infantería, comandante graduado, D. Francisco Benito Ruiz de Diego. Acompañamos á la apreciable familia del finado en su justo dolor, y sentimos la pérdida de tan bizarro militar, cuyos servicios en las campañas de África y Cuba tan conocidos son de todos, así como su adhesión á la dinastía de D. Alfonso XII.

UN CASO.

Por persona que está en posición de conocerlo, quizás á su costa, tenemos noticia de un expediente de instrucción pública que puede servir de resumen, compendio y quinta esencia á todos los que, á todos los abusos y á las ilegalidades todas que en este ramo se han cometido desde que la revolución de 1808 vino á purificar el país, regenerarlo, salvarlo y sabe Dios cuantas cosas más. Nosotros sabemos que la ley en ese fatal período había sido letra muerta para los mulidores de la instrucción pública que se jactaban de violarla á todas horas, llegando algún director á decir al ministro bajo su firma que su autoridad estaba sobre todas las leyes, que los plazos marcados para las oposiciones y concursos podía alterarlos á su capricho (como se alteraron en aquel caso concreto); nosotros hemos visto suspender un acto

público en una provincia para que el ministro resolviera, como resolvió telegráficamente, entre dos candidatos empatados en el agnóstico más; y nosotros hemos visto, en fin, ilegalidades tan feas de los hombres que se decían venidos á restablecer el ideal de derecho, que no creíamos ya posible asombrarnos de nada; y sin embargo, el expediente á que nos referimos nos asombra de tal modo, que vamos á dedicarle este artículo para escándalo del país, si bien suprimiremos nombres propios y señas particulares por legítimos respetos y porque no se entienda que aspiramos á influir en alguna corporación que más pronto ó más tarde puede ser llamada á resolver el asunto en definitiva.

Un oscuro catedrático de provincia tuvo la buena idea de hacerse radical en 1868, y siendo sustituto no más con 6.000 rs. desde cinco años antes, de los cuales había perdido casi la mitad en Madrid con licencia para hacer oposiciones, fué nombrado por una junta revolucionaria rector nada menos, sin tener ninguna de las condiciones de la ley, que exige en su art. 262 ser catedrático de ascenso (lo era de entrada) ó diez años de servicio (llevaba cuatro y meses). El gobierno provisional aprobó, sin embargo, el nombramiento de la junta, y cate Vd. al oscuro catedrático rector, hecho aunque no derecho. Al mismo tiempo se le cogió una gran cruz, por el mérito extraordinario de haber traducido en colaboración con otros dos el primer tomo de una obra francesa, trabajo que hace á duro el pliego cualquier literato de buhardilla.

Trasladado de universidad al mismo tiempo que salía diputado, al cumplir los siete años de profesor solicitó y obtuvo categoría de ascenso, con tan brillantes informes que uno de sus jefes se acordó de fallar sobre su ciencia, porque nunca había asistido «una semana seguida á la cátedra.» Pero le sirvió también de mérito extraordinario para la categoría de ascenso la traducción del primer tomo condensado. En propuesta unipersonal y contraria por consiguiente al art. 270 de la ley, fué nombrado poco después para el cargo honorífico que en aquel artículo se expresa, y así le halló el famoso art. 73, tan célebre en los fastos académicos, porque á costa de D. Amadeo y del país se llenaron las ollas de Egipto hasta reventar como en las bodas de Cana.

Efectivamente, en cierto ministerio se estaban haciendo unos ahorros para reformar un ramo que nada tiene que ver con la dirección de Instrucción pública ni con el ministerio de Fomento, ni siquiera con la administración española; ramo á cuyo frente estaba por ejemplo un funcionario jefe de administración á secas con sueldo de tal, que acaso iba á suprimirse por economía y conveniencia del servicio, para dar otra forma á aquella dependencia más modesta y patriótica. Pues todo lo contrario se acordó en Consejo de ministros, y por un decreto escandaloso con vistas y considerandos se pretendió salvar la patria con la elevación de aquel cargo á la categoría de jefe superior de administración, sueldo de tal y facultades de Pontífice sumo, siendo de advertir que no lo tenía el ministro para dar semejante decreto, pero allí van leyes, donde hay estómago radical. ¿Necesitaremos añadir que fué nombrado el catedrático de nuestro cuento, el de los ocho años de servicio, que no ha asistido á aquella consabida cátedra ocho días?

Pero aquí entran las mayores dificultades legales, y vamos á ver á nuestro hombre nadar en las aguas de la instrucción pública, guardando la ropa sin que se le moje un solo trapo. Tenía que salir de Madrid y acaso de España; tenía que pasar á otro ramo dejando su cátedra querida para algún ignorante incapaz de traducir en colaboración con otros dos un tercio de tomo francés, y ¿qué hizo? Para algo son los amigos ministros y directores. Declarando que estaba resuelto á chaparse la gran breva que se le había dado, solicitó y obtuvo en 24 horas licencia por todo el tiempo que tardase en marchar y dirigir su pítana.

Dió la maldita casualidad de que la república vino detrás de los radicales como detrás del rayo viene el incendio, y un ministro que la echaba de purita no quiso poner fin á los abusos de la instrucción pública mandando cesar inmediatamente las licencias que algunos catedráticos disfrutaban para ir a hacer en otros campos. Aquí hubiera sido el apuro de nuestro hombre, si la imaginación de un radical no fuese tan fecunda como tierra abonada con guano.

En nueva solicitud á la dirección de Instrucción pública declaró que con él no rezaba aquella medida, pues estaba fuera del ramo con autorización de la ley que no podía ser modificada por un simple real orden. Antes de esta fecha le había correspondido el primer premio de antigüedad en su carrera (el primero) y en la orden de concesión se le había llamado terminantemente catedrático que fué, y se había dispuesto que solo cobrara los 2.000 reales hasta la fecha en que cesó como tal catedrático por haber tomado posesión de su nuevo destino (de jefe superior de administración civil). Aquí tenemos un caso verdaderamente peregrino de jurisdicción administrativa. El ministerio de Fomento, que acababa de declarar su cesantía, llamándole catedrático que fué, siguió entendiéndolo con él como tal catedrático vivo y efectivo, y declaró en efecto resolviendo su instancia que á él no se refería la orden de la ley de 9 de Septiembre de 1857. El lector que pueda apreciar con exactitud las anomalías, el absurdo y sobre todo el nepotismo que palpita en el fondo de todas estas resoluciones, no podrá menos de exclamar con nosotros: «¡Pobre país! Está irremisiblemente perdido. Cuando la ley no sirve de freno á los gobiernos, se creen los pueblos dispensados de respetarla.»

Llega el 3 de Enero del año pasado; empieza á dibujarse el orden en el horizonte político, y el asunto sospecha que su pingüe destino está en peligro; viénesse á España abandonándolo quizás sin acordarse tal vez del Código penal que califica de delito este abandono, y antes que se le declare cesante, antes que el ministerio de Fomento le declare dependiente de su venida, se presenta en la universidad entre la estupefacción de catedráticos y bedeles y se apodera de su cátedra, ni más ni menos que un fraile de León, que sale de los calabozos inquisitoriales después de ocho años de encierro para decir santamente á sus discípulos: «Como os explicaba ayer...»

¡Creerán nuestros lectores que el escándalo paró aquí! Pues nada de eso. El nuevo fraile de León, que no debe ser hombre que se pare en barras, prescindiendo de decanos y rectores y de toda subordinación administrativa, ofició aquel mismo día á la dirección anunciándole que había vuelto á España y á encargarse de su cátedra, y el rector á su vez, en lugar de reprenderle é impedirle á toda costa aquel asalto de un destino que ya no era suyo, se contentó con parafrasear de oficio tan grotesca fórmula: ha vuelto don fulano, y á encargarse de su cátedra.

Tal es hace más de un año el estado de uno de los más curiosos expedientes que registran los anales administrativos de nuestro país. Entre tanto los catedráticos y los opositores que esperan aquella vacante en concurso ó en oposición, están como las almas del limbo sin saber lo que les pasa. Lo que les pasa es, sin embargo, una cosa muy natural y muy corriente, ínterin las reformas de instrucción pública no empiecen por donde deben empezar; por prudentes incompatibilidades que cierran la puerta al abuso y al nepotismo. En buen hora se permita á los profesores salir á otras carreras más lucrativas ó más rápidas, sin perder el carácter que un contrato bilateral solemne (la oposición) les ha dado; pero esta garantía del hombre científico ha de tener un límite racional, que sea á su vez garantía del Estado y de los intereses de la enseñanza, que se resenten mucho con el servicio de los sustitutos. Hoy, cuando un catedrático sale á otra carrera, se le reserva su cátedra por tiempo limitado, corruptela tan ilegal como insoportable. Es preciso fijar un plazo improrrogable, y abrir sección popular que evite los abusos y las condescen-

dencias, autorizando á todos los catedráticos y opositores á reclamar cuando el plazo se cumpla la provisión de la vacante en los términos que proceda.

Otras observaciones nos inspira este caso práctico de menor importancia y que nuestros ilustrados lectores adviñarán fácilmente.—V. Madrid 24 de Mayo.

Han sido capturados en Coimbra (Portugal), varios prófugos de la reserva de 125.000 hombres.

Según telegrama recibido ayer en las oficinas de la *Correspondencia*, el 2 descargó sobre Lugo una fuerte tempestad, aunque de corta duración. Una descarga eléctrica mató instantáneamente en los extramuros de aquella capital á un hombre de 26 años y una mujer de 24, dejando gravemente lesionados á otros tres mujeres.

Los muertos han sido identificados.

Ayer, como jueves, se reunió la sección de lo contencioso del Consejo de Estado, verificándose la vista de dos pleitos.

Los empleados de carreteras de las localidades de esta provincia que están invadidas de langosta, han sido destinados á inspeccionar, vigilar los trabajos de extinción de aquella plaga y aun á trabajar ellos mismos con el indicado objeto.

Ha sido nombrado médico-director del establecimiento balneario de Argentina (provincia de Barcelona), D. Juan Bassols y Vilá.

En la presente semana terminará el primer ejercicio de oposiciones al ingreso en el cuerpo de Leñados de Hacienda.

Anteayer havió en las provincias de Madrid, Avila, Huesca, Jaén, Logroño, Palma, Segovia y Sevilla.

Han sido nombrados promotores fiscales de: Castropol, D. Vicente Ayala y Ginart; de Becerreá, D. Pedro Alvarez y Lopez; de Medina-Sidonia, D. Ignacio Aragoés y Riera; de Loja, D. Joaquín Való; de Roca de Barga, D. Manuel Bosch de Ja-ca; de Liria Barber y Pitarque de Rosadas, en comisión, D. Miguel Carrizosa; de Huelva, D. Pedro Diaz Garcia; de Alcañices, D. Macario Gallardo; de Molina de Aragón, D. Manuel Gomez Mañer; de La Guardia, D. Damian Larraz y Olazabal.

Según telegrama recibido ayer en el ministerio de Ultramar, el día 25 no ocurría novedad en las islas Filipinas.

Ha sido nombrado oficial de la ordenación de pagos del ministerio de Fomento, D. Antonio Peña y Gofí.

Con motivo de la muerte del auxiliar del ministerio de Gracia y Justicia, Sr. Ulloa, se han dado los siguientes ascensos de escala: el Sr. Alizal, asiendo á auxiliar tercero, con 4.000 pesetas; el señor Vones, cuarto, con 3.500; el Sr. Mendez, con 3.000, y á esta clase el Sr. Parejas, con 2.500.

Según noticias de San Petersburgo, la intensidad de frío en los primeros días de este mes ha sido mayor del que se acostumbraba sentir todos los años.

El jurado de premios á la virtud de la Sociedad Económica de esta corte, se ha dividido en cinco secciones, entre cuyos individuos se han repartido los expedientes reunidos en este concurso, con objeto de hacer las averiguaciones necesarias para el perfecto esclarecimiento de los hechos denunciados.

En dicha Sociedad se estudia también al presente la reforma de la legislación de Indias y una nueva organización de la Beneficencia, en particular de las Casas de socorro.

Han llegado á Madrid, de paso para París, los señores conde de Sobral y el director de la Compañía real de los caminos de hierro portugueses. El objeto de este viaje es para comprar el puente de hierro que ha de colocarse sobre el río Duero, en el ferro carril de Villanova de Gaya á Oporto.

Han sido nombrados diputados provinciales de Sevilla, D. Manuel Jimenez de Leon, D. Francisco Javier Carmona, D. José Corbacho, Reina y don José Marqués García; de Jaén, D. Leon Moreno Gomin, y de Zamora, D. Félix Villapellón, don Guillermo Martín Costales, D. Nicanor Fernandez, D. Francisco Rodriguez y D. Alonso Santiago Garcia.

Parece que han sido ciento nueve los abogados que se han presentado á oposición para las doce plazas de letrados que han de proveerse en las provincias. Los actos de dichas oposiciones están adelantados y han sido concurridos.

Por el ministerio de Gracia y Justicia se ha acordado proveer las secretarías de gobierno de las Audiencias de Madrid, Valencia y Las Palmas, con derecho á presentarse al concurso los secretarios de gobierno activos ó cesantes, secretarios de sala y relatores de Audiencia.

Ha sido nombrado inspector de orden público de Talalla, D. Santiago Lopez Fernandez.

Con gran actividad están llevándose á cabo las obras de rehabilitación de la vía férrea entre Tarragona y Castellón; pero se cree que no quedará habilitada hasta dentro de tres ó cuatro meses, por los muchos deterioros que tienen las obras de fábrica.

En la mañana del 28 apareció en Tínger una plaga de langostas que cubrían el sol, posándose á millones en las calles, plazas y azoteas.

Se han destinado 18.000 duros para los trabajos de reparación del archivo de Alcalá de Henares.

La dirección de la Caja de Depósitos ha acordado para el día 5 los pagos siguientes: amortización de resguardos al portador de 30 de Junio de 1873, carpetas números 261, 262, 263, 264 y 265 de señalamiento, correspondientes á la bola 3.ª del sorteo de dicha amortización.

Intereses de resguardos al portador no depositados en esta Caja general, segundo semestre de 1874, carpeta número 896 de señalamiento; primer semestre de 1872, carpetas números 896, 2.237 y 2.239 de id.; segundo semestre de 1872, carpetas números 1.476, 1.737, 1.749 y 1.750 de id.; primer semestre de 1873, carpetas números 1.703, 1.765 y 1.891 de id.; segundo semestre de 1873, carpetas números 821, 879, 1.806, 1.904, 1.912, 1.925, 1.942 y 1.943 de id.; primer semestre de 1874, carpetas números 733, 1.377, 1.409, 1.646, 1.705, 1.706 y 1.710 de id.

Intereses de resguardos al portador depositados en esta Caja general, primer semestre de 1872, carpeta número 4.737 de señalamiento; segundo semestre de 1872, carpeta número 5.612 de id.; primer semestre de 1873, carpeta número 25 de id.; segundo semestre de 1873, carpeta número 276 de id.; primer semestre de 1874, carpetas números 25, 244, 331 y 332 de id.; segundo semestre

de 1874, carpetas números 131, 238, 293, 322 y 358 de idem.

S. M. el Rey ha adquirido, por el precio de 16.000 rs., un cuadro que representa el estudio de Goya, obra original del aventajado joven D. Enrique Estéban, cuyo cuadro será expuesto en una de las salas de la Exposición del Sr. Bosch.

SECCION OFICIAL.

(Gaceta de ayer.)

Noticias referentes á la insurrección carlista, recibidas en el ministerio de la Guerra, hasta la madrugada:

Castilla la Nueva.—El brigadier Gollán, en telegrama fechado en Marañon el día 1.º, manifiesta que como consecuencia de las órdenes que había dado á las fuerzas de su mando, el coronel Sanchez alcanzó á la facción capitaneada por el titulado general García Albarrán, habiéndola cañoneado y puesto en fuga en Checa, dejando en nuestro poder 40 muertos, 16 heridos y hasta 42 prisioneros, cinco de ellos pertenecientes al cuartel general; armas, municiones, algunos documentos de su oficina, material sanitario, efectos de guerra y 20 caballos. Las pérdidas del ejército han consistido en tres heridos y 10 contusos de la clase de tropa, y dos caballos muertos.

MINISTERIO DE MARINA.—Real decreto.—Desempeñando un testimonio del aprecio en que tengo los distinguidos servicios, y del sentimiento que me anima por la gloriosa muerte del malogrado comandante general de las fuerzas navales que operan en el mar Cantábrico, capitán de navío de primera clase D. Victoriano Sanchez Barcáiztegui, Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º El cadáver del capitán de navío de primera clase D. Victoriano Sanchez Barcáiztegui tendrá honrosa sepultura en el panteón de marinos ilustres, sito en la población de San Carlos. Art. 2.º Se tributarán al cadáver los honores de contralmirante mandando escuadra y sus equivalentes de mariscal de campo con mando en plaza, tanto á su salida de San Sebastian como á su llegada al departamento de Cádiz, donde se celebrarán exequias fúnebres.

Dado en Palacio á dos de Junio de mil ochocientos setenta y cinco.—Alfonso.—El presidente del Consejo de ministros, ministro interino de Marina, Antonio Cánovas del Castillo.

MINISTERIO DE HACIENDA.—Precedido de una razonada y extensa exposición, se publica el siguiente real decreto.

De conformidad con lo que me ha propuesto el ministro de Hacienda, de acuerdo con el Consejo de ministros,

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Se autoriza á la dirección general del Tesoro para expedir, dentro de los límites que mensualmente le fije el ministro de Hacienda, delegaciones á la orden y á fecha pagaderas por la Caja central del Banco de España con el producto de las contribuciones de que es recaudador.

Art. 2.º El importe de las delegaciones no podrá exceder de lo que represente la mitad de la recaudación que el Banco deba haber realizado al vencimiento de aquellas.

Art. 3.º Las delegaciones se pagarán por el orden de prioridad con que el Banco las haya anotado en sus libros, para lo cual el mismo establecimiento consignará en aquellas la toma de razón correspondiente, así como su conformidad, con la condición de retener de la recaudación los fondos necesarios para el pago de las delegaciones.

Art. 4.º El Banco no prestará su conformidad ni toma de razón á las delegaciones que no estuvieren expedidas dentro de las condiciones expresadas en los artículos anteriores.

Dado en Palacio á primero de Junio de mil ochocientos setenta y cinco.—Alfonso.—El ministro de Hacienda, Pedro Salaverría.

MINISTERIO DE LA GUERRA.—Real orden.—Excmo. señor: El espíritu y aun la letra de las Ordenanzas del ejército, en varios artículos de las 6.ª, 7.ª y 8.ª, prohiben á los oficiales, prohiben á los militares de todas graduaciones ocupar ningún servicio que se hallen nombrados, á menos que les obliguen á ello motivos justificados de salud. Ninguna otra razón puede autorizar la falta de cumplimiento de las disposiciones de S. M. que, al conferir á un militar un mando, destino ó comisión, quiere que lo desempeñe porque de ello le juzga digno, y considera útiles ó necesarios sus servicios en el puesto que le designa, toda vez que desde el momento en que no fuese así se procederá á su relevo. A este propósito, S. M. el Rey (Q. D. G.) se ha servido resolver se recuerden aquellos ineludibles preceptos á todas las autoridades dependientes del ramo de Guerra para que estas lo hagan á sus subordinados; en la inteligencia de que se considerará como desobediencia á las órdenes superiores la dimisión ó renuncia que en lo sucesivo hagan los militares, cualquiera que sea su categoría, de los cargos para que fueren nombrados ó se hallen sirviendo cuando no se funde en motivos de salud debidamente justificados.

De real orden lo digo á V. E. para su conocimiento y efectos indicados. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 2 de Junio de 1875.—Jovellar.—Señor...

A nuestros suscritores de provincias decíamos ayer lo siguiente:

Es horrible el siguiente relato que hace *La Patria* de un crimen que, por desgracia, se repite con aterradora frecuencia en nuestras provincias meridionales:

«Podemos dar hoy á nuestros lectores algunos detalles del crimen perpetrado en la provincia de Málaga en la persona de D. José Maeso, de cuyo secuestro ya hemos hablado antes de ahora.

En uno de los días del mes de Enero se hallaba dicho señor en un molino harinero que poseía en las inmediaciones de la villa de Nerja, y á la hora del medio día entraron en la mencionada finca cinco ó seis hombres armados y enmascarados, los cuales, fingiéndose contrabandistas, entablaron conversación con el Sr. Maeso; pero bien pronto, conociendo que no podían tener ninguna resistencia, se arrojaron sobre el dueño del molino, le ataron y le condujeron montado á caballo á la cercana Sierra Nevada.

En muchos días no se tuvo noticia del secuestro, y su familia temía por su vida cuando su esposa recibió á fines de Febrero una carta pidiéndole 8.000 duros, que los secuestradores exigían por su rescate; la atribulada señora, que no tenía aquella suma ni probabilidades de adquirirla, aun cuando para ello vendiese toda su fortuna, imploró el favor de los amigos de su marido para obtenerla y éstos le hicieron un préstamo equivalente á la cantidad que los secuestradores pedían, la cual fué depositada en el punto señalado por los criminales, cerca de la ciudad de Antequera.

Esperaba la familia del Sr. Maeso que éste regresara á su hogar, entregada que fuese la cantidad pedida por su rescate; pero fue vana aquella esperanza, porque transcurrieron dos meses sin que se tuviese noticia alguna del paradero del secuestrado.

Á fines del mes de Abril un campesino descubrió en una laguna próxima al pueblo de Periana el cadáver de un hombre; dió conocimiento de ello al juzgado, y se extrajo de las aguas el cadáver, que estaba horriblemente mutilado, con dos enormes piedras atadas una al cuello y otra á la cintura, y

con señales visibles de que la infeliz víctima había luchado dentro del agua por el instinto de la vida. Tal era el estado de descomposición del cadáver que un enfático ayo que acudió al punto no le habría reconocido á no ser por las vestiduras.

El Sr. Maeso, á fuerza de privaciones y de una vida consagrada toda entera al trabajo, había logrado hacer ya en su vejez una modesta fortuna con que pasar el resto de sus días y dejar á su familia al abrigo de la miseria; pero este crimen atroz ha arrebatado á los hijos del Sr. Maeso, con la vida de su padre, el pequeño patrimonio que poseían, quedando en muy precaria situación y á punto de implorar la caridad pública.

Parece que el hijo mayor de la desgraciada víctima ha hecho una exposición al señor ministro de la Gobernación, pidiendo que de los fondos destinados á calamidades públicas se distraiga alguna cantidad para remediar en parte este desgracia. La exposición viene apoyada, según hemos oído, por la diputación provincial y ayuntamiento de Málaga, por la junta de comercio y por la Liga de contribuyentes, cuyas corporaciones se han interesado vivamente por la suerte de la familia del señor Maeso.

Nosotros esperamos que el Sr. Romero y Robledo tomará algunas disposiciones encaminadas á aliviar la triste suerte de aquella desgraciada familia.

DESPACHOS TELEGRAFICOS

(Agencia Fabra.)

PARIS 2 (tarde).—La Asamblea ha aprobado el proyecto de ley que concede al Tesoro céntimos adicionales sobre varios impuestos, en los cuales está comprendido el de la sal.

El ministro de Hacienda dice que hay un expediente de ingresos de 34 millones de francos en los cinco primeros meses de 1875, y que si sigue así no se verá obligado á recurrir á un empréstito de 80 millones, que habría de pedir al Banco de Francia.

El Sr. Remusat, antiguo ministro de Estado, está gravemente enfermo.

PARIS 2.—En la Bolsa se han cotizado:

El 3 por 100 francés, á 64'85.
El 4 1/2, á 93'40.
El 5, á 103'50.
Exterior español, á 80.
Consolidados ingleses, á 93 3/4.
En el Bolain:
Exterior español, á 30 1/16.
Interior, á 17 1/8.

ROMA 1.º (retrasado).—El Papa ha recibido en visita de despedida á la reina de Suecia. También ha recibido á 300 peregrinos de la diócesis de Clermont. El vicario general de la misma diócesis leyó un discurso de adhesión á Su Santidad. Dijo hablaba en nombre de su obispo, á quien su avanzada edad no había permitido ir á Roma. El Papa contestó con afectuosas frases hacia Francia, enviando su bendición al obispo y á los fieles de la diócesis de Clermont.

Tahmim Pachá, hijo del virey de Egipto, acaba de llegar á esta ciudad, siendo recibido por la legación de Turquía.

GENOVA 1.º (retrasado).—Acaba de fondear en este puerto la fragata de guerra *Invencible*, de la marina inglesa.

POSEN 1.º (retrasado).—Ha sido arrestado de orden superior Mr. Mawuk-wiki, propietario de bienes señoriales, convicto de haber conducido de la estación férrea de Samter á Kwiez, al eclesiástico que pronunció la excomunión del cura Kiek de Koelne, y haberse negado á prestar juramento.

WASHINGTON 1.º (retrasado).—Mr. Bristow ha ordenado la venta, en todo el mes de Junio, de oro por valor de dos millones de dólares.

No se hará compra ninguna.
El presidente Grant ha escrito al presidente de la Convención republicana de Filadelfia, diciéndole: «Ni soy ni he sido nunca candidato para la próxima elección presidencial, ni aceptaré este puesto á menos que circunstancias imprevistas me obligaran á ello.

GACETILLAS

Hé aquí los números agraciados con los premios mayores en el sorteo de la lotería celebrada ayer:

7.255, con 160.000 pesetas, Puerto de Santa María; 5.391, con 80.000 Madrid; 9.009, con 30.000, Cartagena; 6.069, con 10.000, Valencia. Con 3.000 pesetas: 1.775, Madrid; 2.381, Búrgos; 8.612, Badajoz; 9.238, Granada; 345, Palma de Mallorca; 6.533, Sevilla; 9.803, Zaragoza; 6.338, Barcelona; 4.632, idem; 8.741, Soría; 12.043; 6.407; 15.633; 3.501, Valladolid.

Las dos aproximaciones de 2.000 pesetas para los números anterior y posterior al premio mayor, han correspondido á los números 7.254 y 7.256.

Las dos id. de 1.000 pesetas para los números anterior y posterior al premio segundo, han correspondido á los números 5.390 y 5.392.

El siguiente sorteo se verificará el día 14 del corriente. Constará de 16.000 billetes, al precio de 60 pesetas cada uno, divididos en décimos á razón de seis pesetas la fracción.

En Santander se ha aprobado por el ayuntamiento el contrato hecho con una casa extranjera para la conducción de aguas potables á aquella ciudad, y las obras empezarán lo más pronto posible.

Este pensamiento, que se agita hace tiempo, encerraba una necesidad tan imperiosa bajo todos conceptos para Santander, que su realización se recibirá con la mayor satisfacción por todos sus habitantes.

Como una prueba de la importancia que van teniendo muchas producciones agrícolas de España, y especialmente el esparto, podemos dar la noticia de que se ha verificado una subasta por un particular, logrando que la rica casa inglesa Williams Mas Marry, de 20.000 duros al año por el esparto de una finca que hasta ahora se vendía por 20.000 reales anuales. Es de advertir que la citada casa ofrece espontáneamente mayores ventajas por sostener un contrato que le asegure materias para la fabricación de papel, que después nos importará á buenos precios.

El premio mayor de la lotería, cuya extracción se celebró ayer, ha caído en suerte á la administración del Puerto de Santa María; el segundo á la de Madrid, núm. 37, situada en la Puerta del Sol, y el tercero á la de Cartagena.

Parece ser que la Sociedad de profesores músicos celebrará este año sus conciertos en el jardín de la calle de las Infantas, conocido con el nombre de Colmenares. La junta de la mencionada Sociedad se reunió anteayer para determinar la forma en que se han de inaugurar.

Según hemos oído decir, se abrirá al dicho local puerta por la plaza del Rey, que servirá de entrada y salida para el público.

Para los jardines del Buen Retiro se está organizando otra orquesta con el fin de que nada echen de menos los asistentes á tan ameno y frondoso sitio.

Por carecer los dueños de las necesarias licencias, fueron recogidas anteayer algunas escopetas en la estación del Mediodía.

Anteayer fueron puestos á disposición de la autoridad unos jóvenes que intentaron robar varios tableros de la calle del Olivar.

